

## El complejo de la Copra: La producción mundial será menor en la presente cosecha y especialmente en la del 87/88

El alto nivel de existencias de aceite de coco disponible desde el otoño pasado aplazará la reducción del consumo hasta la próxima cosecha.

### La sequía afectará sustancialmente la producción de Copra.

Después de que en el 85/86 alcanzó el más alto nivel de todos los tiempos de 5.13 millones de toneladas, la producción mundial de copra está comenzando a decaer en forma cíclica, y se calcula que en la presente cosecha será de 4.9 millones de toneladas, mientras la del 87/88 será de 4.4 millones de toneladas.

En promedio, se registra una menor producción cada tres años, por cuanto los árboles tienen la necesidad biológica de descansar la fatiga de dos años de alto rendimiento. Algunas veces, cuando se presentan sequías entre los 14 y los 15 meses anteriores, la reducción persiste hasta el año siguiente. La historia más reciente indica que la prolongación de la mencionada baja se presentó en las dos cosechas que terminaron entre el 83 y el 84, y las dos cosechas que terminaron entre el 73 y el 74. Se espera que esta situación vuelva a presentarse en las dos cosechas del 87/88.

Es obvio que el rendimiento de los dos principales productores, que representan alrededor de tres cuartas partes de la producción mundial, es decisivo para el rendimiento mundial. Si tomamos en primer lugar a Filipinas, encontramos que el fluctuante promedio de rendimiento de la copra por hectárea bajó en forma marcada y continua de 968 kilos

en el quinquenio que terminó en el 77/78, a 696 kilos en el quinquenio que terminó en el 85/86. Es factible que esta reducción se deba a los siguientes factores:

1. La menor participación de árboles en edad altamente productiva, o sea que el número de árboles viejos y jóvenes ha aumentado. En este sentido, es interesante anotar que el área total aumentó de 2.2 millones de hectáreas en 1974 a 3.28 millones de hectáreas en 1985, y el área cultivada de las mismas, de 1.73 a 2.78 millones de hectáreas.

2. El promedio de precipitación 15 meses antes de la cosecha llegó a niveles inferiores a los normales en cada una de las nueve cosechas que terminaron en el 83/84. Los déficits fueron 28-40% en tres cosechas, 8-15% en otras tres y 2-5% en las cosechas restantes.

3. Las condiciones económicas y políticas del país se han deteriorado tanto que, aparentemente, el porcentaje de nueces sin cosechar ha aumentado.

En el 85/86, el rendimiento por hectárea de copra aumentó al nivel excepcionalmente alto de 803 kilos, con la ayuda de la excelente precipitación de las dos cosechas anteriores. A este nivel, el rendimiento fue un 14% más alto que el promedio del quinquenio anterior.

Debido al alto rendimiento de la cosecha pasada, se espera que los árboles descansen durante la actual y produzcan un promedio de 778 kilos por hectárea, aunque lo anterior todavía representaría

un 12% más que las últimas cinco cosechas. Como resultado, y a pesar del aumento del 2% en el área disponible para cultivo, se espera que la producción filipina de copra baje un 1%, a 2.35 millones de toneladas, en esta cosecha. En la cosecha pasada, el mercado aumentó del 35% del rendimiento y el del 6% del área cultivada, lograron que la producción de copra se disparara en un 44%, alcanzando los 2.37 millones de toneladas.

No obstante, los pronósticos para la cosecha entrante indican que habrá un estancamiento del área disponible para cultivo y, principalmente, que el rendimiento por hectárea será, a lo sumo, 0.63 toneladas. No obstante, este rendimiento que estaría solamente un 8% por debajo del promedio de las cinco cosechas que terminaron entre el 86/87, dependerá de si mejora el nivel de lluvias desde mayo de 1987. Durante los cuatro meses que terminaron en marzo de 1987 se presentó una fuerte sequía en gran parte de las zonas de cultivo de coco. Según información preliminar, en abril no se habían reanudado las lluvias. Se espera que esta sequía de cinco meses no afecte mucho el rendimiento de la copra en la segunda mitad de esta cosecha ni en la primera mitad de la próxima. No obstante, en la segunda mitad de la próxima cosecha, o sea en abril/septiembre de 1988, se verán efectos muy serios.

Como resultado de los anteriores factores, se espera que la producción filipina de copra baje 0.45 millones de toneladas, o la quinta parte, hasta 1.9 millones de toneladas para la próxima cosecha.

Así mismo, el rendimiento de la copra en Indonesia se desarrolla en forma cíclica y por las mismas razones que en Filipinas, salvo que la situación política es más estable. El área disponible para cultivo se calcula en 2.08 millones de hectáreas para esta cosecha y en 2.14 para la próxima, comparada con 2.01 en el 85/86. No obstante, se espera que el rendimiento por hectárea disminuya del nivel relativamente alto de 0.65 toneladas de la cosecha pasada a 0.54 en la próxima. Lo anterior se traduce en una baja de la producción de copra a 1.2 millones de toneladas en esta cosecha y del 4% más en la siguiente, lo cual sigue a aumentos poco comunes del 39% en el 84/85 y del 18% en el 85/86.

También en Sri Lanka, otro de los mayores exportadores de coco, está comenzando a bajar la producción de copra. Entre el 84/85, la producción nacional se duplicó, alcanzando el nivel de 170.000 tns. En la cosecha pasada registró otro marcado aumento del 53%. Estos dos aumentos se debieron al aumento del rendimiento. En consecuencia, hacia el final de la cosecha pasada, los árboles comenzaron a agotarse y reaccionaron contra la fatiga en el otoño pasado. Además, en Sri Lanka también se ha registrado sequía desde agosto de 1986. Por lo tanto, esperamos que la producción de Copra de Sri Lanka disminuya unas 100.000 toneladas en esta cosecha y 70.000 en la próxima.

En todos los otros países, tomándolos como grupo, se espera que la producción de copra no registre muchos cambios. Para ser más precisos, se espera un ligero aumento del 1%, tanto para esta cosecha como para la próxima, cuando se espera que llegue a 1.22 millones de toneladas.

Después de dos años de un marcado aumento del rendimiento de 0.44 toneladas en el 83/84 a

0.61 toneladas en el 85/86, se espera que el rendimiento mundial de copra baje a 0.58 toneladas en la presente cosecha y a 0.51 en la siguiente. Por otra parte, es posible que el área cultivada aumente un 2% en esta cosecha y un 1% en la siguiente, cuando alcanzará alrededor de 8.6 millones de hectáreas. No obstante, no parece probable que la mencionada expansión impida la baja de 210.000 toneladas en esta cosecha y de 550.000 toneladas en oct/sept. 87/88.

### **Así mismo, la trituration y el comercio de Copra tienden a la baja.**

Al disminuir las existencias de copra, la trituration se verá inevitablemente avocada a la reducción, como consecuencia de la menor producción. En la primera mitad de esta cosecha, oct/mar, 86/87, la trituration mundial se mantendrá al mismo nivel registrado en la misma época del año anterior, o sea 2.63 millones de toneladas. No obstante, calculamos que la reducción comenzará a registrarse en abril/sept. de 1987, cuando se espera llegue a 2.27 millones de toneladas, equivalente a una décima parte menos que durante la misma época de la cosecha anterior. Se espera que casi toda la reducción se presente en Filipinas, Indonesia y Sri Lanka.

Para la próxima cosecha, se espera una baja más marcada de 0.6 millones de toneladas, equivalente al 12%. De nuevo, aunque se espera que la reducción se presente principalmente en Filipinas y Sri Lanka, también se calcula que habrá marcadas reducciones en Indonesia, la CEE y Japón.

Las exportaciones mundiales de copra seguirán registrando un aumento del 5% en oct/marzo 86/87, después de que en la cosecha anterior se presentó un marcado aumento de una quinta parte. No obstante, la baja de

producción que se espera conducirá a una caída de las exportaciones de copra de 23.000 toneladas, equivalentes a una décima parte, en abril/sept. de 1987 y de 55.000 toneladas, equivalentes al 13%, en la próxima cosecha. La mayor reducción de las dos cosechas se espera de los embarques de Filipinas. Así mismo se esperan reducciones en las exportaciones de Papua/Nueva Guinea y Malasia Oriental.

Esta circunstancia se refleja en reducciones similares de las importaciones mundiales de copra, aunque éstas no son iguales a las de las exportaciones, debido a la diferencia entre el momento del embarque y la llegada del mismo. En la actualidad, calculamos que las importaciones mundiales registrarán una caída de 11.000 toneladas, equivalentes al 5%, en abril/sept. 87 y de casi 60.000 toneladas, equivalentes al 14%, en oct/sept. 87/88. Se espera que para la segunda mitad de esta cosecha el aumento se registre principalmente en Indonesia y para la próxima, en la CEE, Japón y Corea del Sur.

### **Aunque en abril/sept. de 1987, la oferta mundial total puede llegar al nivel de hace un año, bajará considerablemente durante la próxima cosecha.**

Analizando únicamente la producción de coco, esperamos que comience a declinar considerablemente en abril/sept. de 1987. Se calcula que para dicho período será de 1.4 millones de toneladas, lo cual equivale a 165.000 toneladas o el 10% menos que la del mismo período del año anterior. Creemos que esta reducción se presentará principalmente en Filipinas, Indonesia y Sri Lanka. No obstante, para la próxima cosecha esperamos una reducción más marcada del 13%, a alrededor de 2.7 millones de toneladas. Nuevamente, el grueso de la reducción se registrará en los mencionados países, aunque también

se espera cierta reducción en la CEE, Japón y Tailandia.

Si sumamos las existencias que venían de la cosecha anterior, la situación de la oferta es diferente. Debido al aumento de existencias por las que venían de la cosecha del 85/86, en oct/marzo 86/87 la oferta total seguía siendo un 13% mayor que la del año anterior (después de un excepcional aumento del 34% en el 85/86) y posiblemente llegue al mismo nivel que el año pasado en abril/sept. de 1987. No obstante, para la próxima cosecha se vislumbra una reducción de 475.000 toneladas, equivalentes al 13%, en la oferta mundial total. De lo anterior se desprende que se espera que la reducción de la producción sea de 385.000 toneladas y las existencias que venían de la cosecha anterior a 1 de octubre de 1987, sean de 90.000 toneladas.

Se espera que la mayor reducción de la oferta se registre en Filipinas, aunque también se registrarán bajas sustanciales en Indonesia y Sri Lanka. **El comercio mundial comenzará a sentir los efectos de abril/sept. de 1987 en adelante.**

Si se materializan nuestros pronósticos de producción, especialmente en lo que se refiere a países productores, las exportaciones mundiales de aceite de coco serán de 130.000 toneladas, o el 15% menos, en abril/sept de 1987 y de 285.000 toneladas, o una quinta parte, en la próxima cosecha. La mayor reducción se espera en Filipinas, aunque también se vislumbra bajas en Sri Lanka.

**En los próximos 18 meses se espera una reducción marcada de las existencias de aceite de coco.**

Durante la cosecha pasada y a principios de ésta, las existencias mundiales de aceite de coco aumentaron significativamente. A 1 de abril posiblemente habrían llegado a las 660.000 toneladas, comparadas con las 590.000 toneladas del año pasado y las 355.000 toneladas del 1 de octubre de 1985. Se espera una reducción de 145.000 toneladas en la segunda mitad de esta cosecha y de 140.000 toneladas en la próxima. Si estos pronósticos se materializan, las existencias mundiales serían de 230.000 tonela-

das menos que hace dos años. Se espera que la mayor reducción se registre en Filipinas, Estados Unidos y en los Depósitos de Aduana de Rotterdam, aunque también se esperan reducciones en la CEE, Indonesia y otros países.

**Por lo tanto, la próxima cosecha también se esperan reducciones marcadas en la oferta, consumo y existencias de aceites láuricos como grupo.** Para la próxima cosecha se espera cierto aumento de la producción y el consumo de aceite de palmiste. Dicho aumento, sin embargo, solo compensará en parte la baja que se espera para el aceite de coco. Analizando nuestros pronósticos de los dos aceites láuricos juntos, encontramos que es posible que la oferta mundial (existencias que vienen de la cosecha anterior más producción) para la próxima cosecha registre una reducción de 400.000 toneladas, equivalentes al 8%, las exportaciones de 225.000 toneladas, el consumo, de 200.000 toneladas o el 5% y las existencias finales de 140.000 toneladas a una quinta parte.

Fuente: Oil World No. 20 Vol. 30.

## CRITERIOS

KAREN LAUSTEN  
Oil & Fats International.  
Vol. 3/86.

**Al lado de los aceites vegetales, el uso de grasas vegetales, cuya solidez se conserva a temperatura ambiente, se difunde cada vez más, como alternativa al consumo de grasa animal en la industria láctea. Lo anterior se debe al continuo aumento de los precios y a las restricciones de la producción animal.**

Las grasas y los aceites constituyen fuentes ricas de energía. En Europa Occidental, entre el 40 y el 45% del consumo de energía de una persona proviene de las grasas y los aceites, proporción dos veces mayor que la de hace 100 años. En los países no industrializados también se ha registrado un aumento del consumo de grasas y aceites.

Más del 70% de la actual producción mundial de aceites y grasas comestibles proviene de fuentes vegetales. Por razón del continuo aumento de los precios de los productos derivados de la carne y la reducción de la disponibilidad de tierras de forraje

(puesto que los cultivos de alimentos son más productivos), se espera un aumento del consumo de aceites y grasas vegetales. Por el contrario, se cree que el consumo de mantequilla y otras grasas animales se estancará o disminuirá (ver tabla).

A medida que aumentaban los precios de los productos animales, los de los aceites y grasas vegetales inicialmente disminuían y en los últimos años han permanecido estables. Estas diferencias han conducido al creciente uso de productos derivados de los aceites vegetales en la fabricación de lácteos. Los más difundidos son los aceites de maní, girasol,